



Imágen de portada:



Ejercicio de composición
Estudiante Fredy Sánchez

Corrección de Estilo
Andrea Sotelo
Felipe Andrés Muñoz Cárdenas

Especificaciones:
Formato: 22,5 x 23,5
Papel:
Tintas: 2
Periodicidad: Anual

Impresión: Editorial Buhos



ORIENTACIÓN EDITORIAL:

La Revista Temas de Arquitectura es una publicación seriada, editada por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Santo Tomas sede Tunja y Centro de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura CIFA, con el fin de difundir los resultados de investigaciones originales e inéditos en alguna de las líneas de investigación aprobadas a saber:

- Memoria Histórica.
- Formación del Arquitecto y Didáctica de la Arquitectura.
- Hábitat y Desarrollo Urbano Regional.

La Revista está dirigida a la comunidad académica, profesionales e investigadores de áreas afines al conocimiento que demarcan las líneas de investigación. De igual forma divulga los productos pedagógicos y de reflexión resultado de la academia.

Temas de Arquitectura recibe de forma continua artículos para publicación, razón por la cual no tiene fechas límites de convocatoria. Todos los artículos recibidos pasan por los procesos estipulados para publicación en el reglamento de la revista, a saber: Revisión y aprobación por el Comité Editorial, revisión de pares evaluadores externos y corrección de estilo.

ISSN: 2216-0191

SUSCRIPCIONES, ADQUISICIONES Y COMENTARIOS

UNIVERSIDAD SANTO TOMAS TUNJA
Campus Universitario
Av. Universitaria Calle 48 #1-235 Este
FACULTAD DE ARQUITECTURA
CENTRO DE INVESTIGACIONES - CIFA
Tel. 7440404 Ext. 31080
temasdearquitectura@ustatunja.edu.co

www.ustatunja.edu.co/arquitectura

Año de publicación: septiembre 2012

Hecho el depósito que establece la ley Derechos Reservados
Universidad Santo Tomás

Los conceptos expresados en los artículos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no comprometen a la institución, ni a la publicación.

ENTREVISTA CON EL ARQUITECTO JORGE VALDERRAMA

Jorge Enrique Valderrama es Arquitecto graduado de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Especialista en Docencia Universitaria de la Universidad Santo Tomás Seccional Tunja. Hizo parte de los Arquitectos fundadores de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás, desempeñándose como docente y luego, tras el fallecimiento del Arquitecto Fernando Zubieta, como Decano. Ejerció desde el año 1998 hasta el 2005, tiempo de formación y establecimiento de la Facultad en el contexto local.



Temas de Arquitectura.

¿COMO FUE EL PROCESO DE FORMACIÓN DE LA FACULTAD?

Jorge Valderrama.- Hay muchos aspectos que incidieron en la formación de la facultad, como ustedes saben, la facultad dio inicio a sus labores en 1996. Aquí en la región no había ninguna facultad de arquitectura por lo que todos los que estudiamos con anterioridad arquitectura tuvimos que irnos de Tunja para Bogotá, para Bucaramanga o para Medellín, pero especialmente a Bogotá que es el sitio que reúne la mayor cantidad de facultades de arquitectura. Los padres de la Orden Dominicana tuvieron la idea de desarrollar la Facultad de Arquitectura con la experiencia adquirida de la Facultad de Arquitectura de la seccional Bucaramanga, que es una facultad bastante antigua, por eso la Universidad no ha improvisado en sus programas especialmente en el de Arquitectura. La facultad de Tunja en el momento en el que se creó, fue una extensión del programa de Bucaramanga porque Tunja no era aún una seccional sino que funcionaba como una extensión. La facultad de Bucaramanga en ese momento tenía más de 20 años, una trayectoria bastante grande con una gran cantidad de egresados en todo el país.

Yo comencé como profesor de expresión, en dibujo, inicialmente dibujo técnico y después me dieron la

responsabilidad de algún taller, creo que fue como taller III si no estoy mal y en el 98 vino la enfermedad de Fernando Zubieta. El arquitecto Fernando Zubieta fue el primer decano con base en la determinación que tomaron los padres José Antonio Balaguera y Luis Alberto Orozco Arcila. En el momento en que Fernando murió, fui yo el designado como decano.



Comenzamos con un grupo numeroso de estudiantes, cerca de 40, una nómina de docentes cercana a las 12 o 15 personas. La Universidad en Tunja nació por la Facultad de Arquitectura, junto con la Facultad de Derecho. Los padres estaban interesados en crear una facultad que desarrollara la región ya que, como les digo, no existía ninguna facultad de arquitectura. La nuestra nació al mismo tiempo que la Facultad de Arquitectura de Uniboyacá, en ese entonces Fundación Universitaria de Boyacá. Nuestra sede era en el edificio del centro, en el cuarto piso, teníamos un piso total para desarrollar nuestras actividades.

TA.- ¿QUEDO ALGO POR HACER, LUEGO DE LOS AÑOS DE SU GESTIÓN?

JV.- Si claro, indudablemente muchas cosas, el desarrollo de la dirección de un programa no es fácil, pienso que las metas que nos trazamos y que nos trazaron las directivas de la universidad no fueron fáciles pero se consiguieron. Ya en un ámbito de mas descanso, de mas relajamiento, uno piensa cosas que de pronto pudo hacer y que no se desarrollaron, ya se ven las cosas diferentes pero eventualmente lo que se planeo se desarrollo, por ejemplo en el caso mio yo deje la facultad con el registro calificado por siete años y con una especialización en restauración y conservación en patrimonio arquitectónico. Fue el momento de la crisis económica y entonces hubo un bajonazo en la inscripción de estudiantes eso fue en el 2004 - 2005, fue una época bastante delicada para el país, especialmente para la educación privada fenómeno que no solo fue aquí en Tunja sino en todo el país, por ejemplo Bucaramanga tuvo también algunos tropiezos con ese aspecto, pero volviendo a la pregunta, se desarrollaron todas las cosas pero indudablemente si hubo aspectos que quizá se pudieron haber iniciado, por ejemplo los estudios para establecer una maestría en el campo urbano, o crear de pronto la maestría en restauración como complemento del programa de especialización que había.

TA.- ¿DECANO O DOCENTE?

JV.- Pues digamos que el hecho de que yo hubiera sido decano es un logro profesional al que todos aspiramos, cuando uno está estudiando en la universidad ve a esas personas como lejanas, como si uno no pudiera acceder a esos cargos pero a mi me dieron ese honor y pienso que fue una etapa de mi vida bastante interesante en la que tuve que dejar a un lado la empresa de construcción que estaba manejando en ese momento. Aunque yo seguí con mi oficina porque esa fue la condición que yo tuve para ejercer la decanatura y pues fue muy bueno para mí, fue un proceso de formación, un proceso también de conexión y de aprendizaje con los demás colegas arquitectos, pienso que el éxito de la facultad no es del decano sino del cuerpo de profesores con que cuenta, la gran calidad humana y profesional que hay y el hecho de tener estudiantes inquietos, personas interesadas por aprender. Ser docente tiene otra faceta en el caso nuestro y especialmente en el caso mio, así como sucede con la enseñanza que nos dan los frailes dominicos es que uno puede estar en la dirección de la facultad, tener todo el poder que eso otorga, toda la autoridad y toda a responsabilidad y en un momento determinado, volver a la docencia para tener sus jefes también, después de salir, tuve mi jefe inmediato que era Nelson Barreto, ahora es el arquitecto Jairo Torres y pienso que la labor se debe hacer con total humildad y con mucha obediencia y también responsabilidad, son dos facetas para las cuales todos los docentes de la facultad deben estar preparados.

JTA.- ¿CUAL ES SU ESPECIALIDAD EN LA ARQUITECTURA?

JV.- Yo tengo dos... digamos que hay dos aspectos. Uno es el aspecto académico que lo otorga en mi caso, la especialización que hice en docencia universitaria acá en la Universidad Santo Tomás. Fue un proceso de aprendizaje bien interesante con aspectos pedagógicos que uno no conoce ni maneja muy bien, eso me sirvió para mi formación como docente en grandes proporciones. La otra especialidad que tengo es en restauración y conservación del patrimonio arquitectónico, en el programa que ofrecía la universidad pues parte de mi vida la he dedicado a este aspecto, que es la restauración de inmuebles. En el campo profesional mi especialidad es la consultoría que realizo con entidades bancarias bajo los aspectos de la elaboración de avalúos para fines hipotecarios y también en el campo del diseño y la construcción de diseños profesionales que adquieren prestamos en los bancos, entonces mi labor consiste en hacer los seguimientos y las autorizaciones para desembolsos.



TA.- EN SU FILOSOFÍA PROFESIONAL QUE ES ANTES ¿LA FUNCIÓN O LA FORMA?

JV.- Yo creo que primero tiene que ser la función, la función establece los aspectos morfológicos indudablemente, aunque nosotros los arquitectos tenemos la tendencia de preconcebir lo que hacemos. A uno le dicen, necesito una casa, el diseño de una casa o de cualquier proyecto e inmediatamente uno en la mente va creando la forma del proyecto, pero indudablemente el análisis de la parte funcional, de relación de espacios, esa unión de todo el grupo espacial de algún proyecto, tiene que ir antes que la forma, la forma de pronto puede ser un proceso paralelo, preconcebido, que uno se imagina, pero por lo menos en mi caso ha sido ese el desarrollo que yo tengo para mis diseños.

TA.- ¿CREE QUE SE PUEDE COPIAR PARA SER ORIGINAL?

JV.- Pues yo creo que copiar como tal no es válido, nosotros lo llamamos el fusile y de hecho hay muchos proyectos que han sido fusilados desde ejercicios internacionales, en fin, pero uno puede copiar teniendo en cuenta los aspectos semiológicos o simbólicos, de hecho algunos proyectos famosos se han creado así, el teatro de la ópera de Sídney apareció bajo el acople de unas cascaras de naranja, ese aspecto es bueno además es lo que siempre ha hecho el hombre, tratar de imitar elementos naturales, pero la de un artefacto arquitectónico no es buena, no se debe hacer.

TA.- ¿UN EDIFICIO FAMOSO Y PORQUE?

JV.- Yo respeto mucho la manifestación del arquitecto, cualquier arquitecto o cualquier persona puede ser un arquitecto en potencia. En nuestro medio se necesita la condición académica para poder ejercer la arquitectura pero si nosotros vemos por ejemplo una casa campesina que no necesita la presencia de un arquitecto es un ejercicio válido y que uno debe respetar muchísimo y las cosas buenas que tenga, yo no he sido muy amigo de la crítica de los colegas, aunque en nuestro ejercicio es algo que se hace periódicamente pero trato de no hacerlo y cuando algo me parece que no es de mi gusto pues yo me lo reservo. Les cuento que en el ejercicio de mi trabajo de consultoría, a diario veo cosas que no son, que no tienen, lógica y que han sido elaborados por colegas, lo mismo pensarán de algunas cosas que yo desarrollo pero refiriéndome a tu pregunta yo vi alguna vez un edificio en Manizales que es un centro comercial bastante estrafalario que quiso mostrar como estructura totalmente apartada del entorno y con un grupo de personas que íbamos coincidimos en que no era la mejor realización de proyecto.



TA.- ¿SIEMPRE QUIZO SER ARQUITECTO?

JV.- Yo quería ser agrónomo, a mí me fascina el campo, yo me presente aquí a la Universidad Pedagógica a agronomía y pase, me presente en la Universidad Nacional a agronomía y pase, pero yo tenía un hermano arquitecto, siete años mayor que yo, quien falleció lamentablemente en un accidente aéreo, él era docente de la Universidad Javeriana, y yo tenía facilidad para el dibujo pero no era una destreza que manejara muy bien, pero veía el trabajo de él, cosas académicas y casi que me insinuó que yo tenía aptitudes para ser arquitecto. Entonces para estar al lado del él y compartir sus conocimientos opte por estudiar arquitectura, de hecho fue mi profesor particular durante los cinco años que estude. Pienso que ha sido una buena decisión porque, sin demeritar la agronomía, no creo que hubiera podido hacer buenas labores en ese campo.



TA.- ¿ALGUNA EXPERIENCIA DE CUANDO ERA ESTUDIANTE?

JV.- Claro, muchísimas, demasiadas, me acuerdo que hubo buenas y malas, las buenas experiencias eran los logros que se tenían en los resultados finales, especialmente de taller pues, aunque la exigencia era altísima en la universidad donde yo estude, realmente la única condición era el trabajo y la concentración en lo que se estaba haciendo, yo afortunadamente no tuve ningún inconveniente de estos, trate de ser buen estudiante. De algunas cosas me acuerdo muchísimo, de un trabajo que me colocaron en primer semestre para hacer una secuencia de colores, un desvanecimiento de colores en una maqueta, pero me iba dando durísimo porque era casi uno de los primeros ejercicios que yo hacía tanto así que decía “me he debido ir a estudiar agronomía” porque era la locura y fue un trabajo que me costó, pasé de un par de noches en blanco, pero pienso que a uno como estudiante foráneo como lo fui en Bogotá, la experiencia es doble, porque es llegar a un ambiente totalmente nuevo y con personas diferentísimas, aunque la cercanía de Tunja y Bogotá es mucha.